

3º período:

Roncesvalles

T. Ra-7-

Bogotá, agosto 21 de 1.953

Señor General

Alfredo Duarte Blun

Director General de las Fuerzas Armadas

E. S. D.

Señor General:

De acuerdo con lo convenido en la conferencia esta mañana, le informo lo siguiente: .

Soy Párroco de Roncesvalles, Tolima, uno de los Municipios más afectados actualmente por el bandolerismo y por la mala colaboración con el Gobierno que preside el Excelentísimo Señor Rojas Pinilla, de parte de algunas autoridades locales.

HECHOS: El día 3 de julio de este año, a la una de la mañana penetraron a la población 300 bandoleros armados de fusil y otras armas detonantes y bombas destructoras. Saquearon algunas casas, amparados por esas mismas armas, denigraban del actual Gobierno, aseguraban que no se entregaban "porque no cambiaban el fusil por un azadón" dejaron pasquines contra el Gobierno, y a las cuatro de la mañana se retiraron llevándose un saldo bien enumerado de 567 reses.

Con este motivo se pidió auxilio a la Gobernación del Tolima que mandó para dos retenes 45 agentes de la Policía Nacional División Tolima, comandados por el Sargento 1º Guzmán (alias Pelusa). Algunas unidades de esta comisión comenzar a cometer desafueros desde el punto denominado San Francisco terminal de la carretera que conduce al pueblo, tales como conato de violación a una menor, arrebatando a mano fuerte las bestias de algunos campesinos usando vocabulario soez.

Ya en la población, cuando los dueños querían reclamar los animales recibieron como gratificación negros ultrajes y amenaza de muerte. A humildes ciudadanos se les despojó de sus ruanas.

Ya en el retén de Portugal distante a hora y media de la población, prevalidos del abandono de las fincas por terror al bandolerismo, algunos se han dado a la tarea de romper puertas sacando cuanto hay guardado como sucedió en la casa de Belarmino Cabrejo. El mismo comandante de este grupo Sargento Guzmán se dió a la tarea en los últimos días de la pasada feria (12, 13 y 14) de este agosto) a libar demasiado alcohol en asocio de algunos agentes de ese retén ultrajando con palabras a la ciudadanía sin distinciones políticas. También dijo este Sargento al hacendado Carlos Londoño que mientras él (Carlos) negociaba con ganados, este señor (el Sargento) mataba y robaba gando utilidades.

El Domingo 9 de este mes llegó a la población procedente de Ibagué el Teniente 1º José Esteban Hernández Oficial de la Policía con el objeto de visitar el retén y el Puesto del pueblo, a cargo también de la Policía (...Y resultó visitando únicamente el Estanco de la población). Este mismo día llegó ocasionalmente el Mayor Lozano Oficial del Ejército a visitar el Puesto de San José de las Herosas a cargo de la 3a. Brigada de Buga. Al invitar al citado Teniente Hernández a un sencillo homenaje al Mayor, quizo negarse alegando como pretexto que los oficiales del Ejército no servían nada sino únicamente la Policía. Estando en el homenaje se presentó muy ebrio y lanzó un viva al partido conservador. El señor Eduardo Londoño le recriminó esta acción y entonces se repitieron los vivas.

El Mayor Lozano se vió obligado a llamarle enérgicamente la atención y le ordenó su inmediato traslado al cuartel o de lo contrario lo sancionaría drásticamente. Cabe anotar que a este mismo Teniente lo hice promover de Jefe de la Estación de Roncesvalles cuando perpetró tres lamentables asesinatos en las personas de humildes trabajadores, como Rafael Madrigal que servía de remesero al mismo Ejército de las Herosas. Estos muertos quedaban en las calles de la población semidesnudos ofendiendo el pudor y la moral. Durante sus tres meses de permanencia fué autor de otros crímenes de orden moral.

El Señor Secretario Privado del Ministerio de Guerra Mayor Torres Quintero cuando ejercía el puesto de Comandante de la Policía de Santander lo expulsó de las filas de la colectividad o Institución por sus indignos procederés según lo informó el mismo Mayor.

No dudo, por la reiterada conducta de algunos agentes de la Policía acantonada allí en Roncesvalles que algunas unidades de esta Institución son enemigos del actual Gobierno y constituyen un peligro para la población por lo cual considero de imperiosa necesidad el cambio de toda esta policía por miembros del Ejército con su Alcalde Militar.

Informo además que hay constante pugna entre el Ejército y la Policía constituyendo un peligro para el pueblo y un perjuicio para el Gobierno.

Juzgo prudente la designación de un Investigador Nacional para estos crímenes antes enumerados quien podrá asesorarse de los señores Eduardo Aldana, Bernardino Piedrahita, Alfredo Henao, Agustín Castilla, Oliverio García y a quienes ellos designen.

Le repito a Ud. mi agradecimiento por la gentilísima deferencia de esta mañana con nosotros, que sólo deseamos colaborar con el actual gobierno "Por la Patria, Paz Justicia y

Libertad" y aprovecho la oportunidad de ofrecer mis servicios

como simple soldado de Colombia. El Dominio

De El Señor General muy atentamente,
(Fdo.) P. Quitora.
El pueblo, a cargo de la policía (Fdo.) P. Quitora. Este mismo día
fue ocasionalmente el Mayor Lozano "Jefe del Ejército" a visitar
al Puente de San José de las Herminas a cargo de la 3a. Brigada
de la 1a. División. Al invitar al Jefe del Ejército a un momento
de homenaje al Mayor, quien negaba alegando como pretexto que los
oficiales del Ejército no servían nada sino únicamente la Policía.
Estando en el momento se presentó muy pronto y lanzó un vívido
partido conservador. El señor Eduardo Londoño lo recibió en
acción y entonces se repitieron los vivos.

El Mayor Lozano se vio obligado a llamarla enérgi-
camente la atención y le ordenó su inmediato traslado al cuar-
tel de la compañía lo acompañaba drásticamente. Cabe anotar
que a este mismo tiempo le hizo promover de Jefe de la
de honorables cuando perpetró tres lamentables asesinatos en
las personas de humildes trabajadores, como Rafael Madrid que
servía de remesero al mismo Ejército de las Herminas. Estos mu-
tos quedaban en las calles de la población sembrando ordenien-
do el dolor y la moral. Durante una hora de permanencia fue
un tor de otros crímenes de orden moral.

El Señor Secretario Privado del Ministerio de
Guerra Mayor Torres Quintana cuando ejerció el puesto de Comandan-
te de la Policía de Santander lo expulsó de las filas de la colac-
tividad e institución por sus indignas procedimientos según lo infor-
mó el mismo Mayor.

No duda, por la reiterada conducta de algu-
nos agentes de la Policía sancionada allí en honorables que al-
gunas unidades de esta institución son enemigos del actual Gobier-
no y constituyen un peligro para la población por lo cual conside-
ro de imperiosa necesidad el cambio de toda esta policía por mis-
mos del Ejército con su "Alcalde Militar".

Informe además que hay constante pugna entre
el Ejército y la Policía constituyendo un peligro para el pueblo
y un perjuicio para el Gobierno.

Justo prudente la designación de un Investi-
gador Nacional para estos crímenes antes enumerados quien podrá
asesorar a los señores Eduardo Aldana, Bernardino Piedrahíta,
Alfredo Henao, Agustín Castilla, Oliverio García y a quienes ellos
designen.

Le repito a U. d. mi agradecimiento por la genti-
lísima deferencia de esta mañana con nosotros, que sólo deseamos
colaborar con el actual Gobierno "por la Patria, Paz Justicia y